

La pandemia se desboca en Álava, con la mitad de sus municipios ya en zona roja

La tendencia en los nuevos positivos tanto en la provincia como en Vitoria hacen que los expertos vean lejos el pico de la tercera ola

JORGE BARBÓ

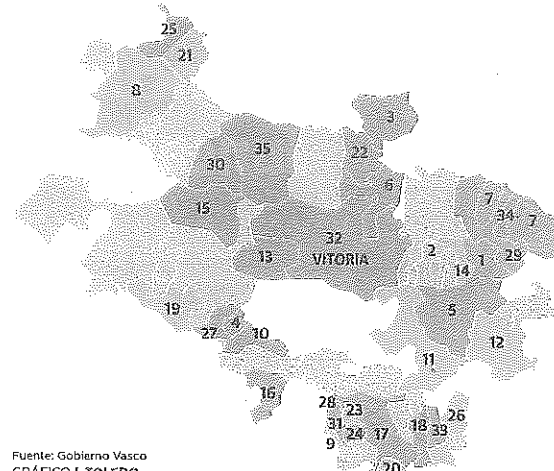


VITORIA. El hastío hace que, a estas alturas, todos nos hayamos cubierto ya con un chubasquero, impermeable a los datos, a los gráficos que dibujan esta tercera ola furibunda. La realidad de las estadísticas se nos antoja muy despegada a la que se respira en las calles donde, a pesar del pequeño descenso en los positivos registrados por el departamento de Salud ayer -178, ocho menos que el miércoles, el día anterior- en Álava, todos los indicadores son tremendamente preocupantes. La tasa de incidencia acumulada por 100.000 habitantes sigue desbocada, tanto en el conjunto del territorio, que ya ha sobrepasado esa barrera de los 600 (615,37 para ser exactísimos), como en Vitoria, la capital, disparada en 633. El último registro, de sólo 24 horas antes, era de 610. Lejos de aplanarse, todo indica a que esa curva va a seguir al alza. En otras palabras, por muy desalentador que suene, por muy agorero que esto le pueda parecer, lo peor está por llegar.

Los expertos vienen advirtiendo desde hace semanas de la llegada de esta situación, consecuencia directa de la laxitud navideña. También hace semanas que este virus, tan impredecible, hace que el escenario cambie de un día para otro, que haya que leer los indicadores con cautela para no caer en

TASA DE 14 DÍAS POR 100.000 HABITANTES

Situación a jueves 28 de enero



Fuente: Gobierno Vasco
GRÁFICO I. TOLEDO

1	Agurain/Salvatierra	784,6	18	Lanciego	796,8
2	Alegría-Dulantzi	445,9	19	Lantarón	423,3
3	Aramaio	810,8	20	Lapuebla de Labarca	341,3
4	Armiñón	896,7	21	Laudio/Llodio	365,1
5	Arraia-Maeztu	819,7	22	Legutio	764,2
6	Arratzua-Ubarrundia	772,9	23	Leza	442,5
7	Asparrena	890,1	24	Navaridas	500,0
8	Ayala	414,5	25	Okondo	1.232,8
9	Baños de Ebro	311,5	26	Oyón	482,8
10	Berantevilla	1.603,2	27	Ribera Baja	936,9
11	Bernedo	377,4	28	Samaniego	829,9
12	Campezo	377,0	29	San Millán	1.515,1
13	Iruña de Oca	752,1	30	Urkabustaiz	1.034,5
14	Iruraz-Gauna	366,3	31	Villabuena	3.546,1
15	Kuartango	1.075,3	32	Vitoria-Gasteiz	633,6
16	Labastida	1.601,5	33	Yécora	2.267,2
17	Laguardia	1.825,3	34	Zalduondo	507,6
			35	Zuia	931,4



Iruña de Oca, con una incidencia de 752 casos, es uno de los municipios que más preocupan. J. ANDRÁDE

esa sensación de falsa seguridad. Un ejemplo bastante gráfico. Hace tan sólo nueve días, Vitoria, con una incidencia que rondaba los 400 casos, veía muy lejos llegar a la situación de Bilbao, que acababa de superar la frontera de los 500. Hoy Bizkaia, el territorio más

castigado por esta tercera avenida, soporta una tasa de 687. Álava, supera los 610. Las diferencias son cada vez menores.

«Pero nos falta un dato fundamental para saber cuál es la verdadera incidencia del virus en cada territorio y es el número de prue-

bas que se están realizando en cada uno», apunta Ugo Mayor, profesor del departamento de Bioquímica y Biología molecular de la UPV e investigador de Ikerbasque. En efecto, Salud no desglosa en su informe diario cuántas de las 17.285 pruebas (11.688 PCR y

LAS CLAVES

A PEOR

«Se van a disparar los casos y los fallecimientos en los próximos días», advierte el investigador de Ikerbasque Ugo Mayor

EN ROJO

La situación preocupa en Zuia, inquieta en Llodio y los casos siguen subiendo en Rioja Alavesa a pesar de las restricciones

5.597 test de antígenos) realizadas en todo Euskadi se hacen en Álava. La tasa de positividad es del 7,3% -lleva días rondando el 8%- «y esto es lo que nos debería preocupar de verdad», señala el investigador, «convencido», de que los datos se van a disparar en los

COMARCAS EN ROJO

Gorbea y Valles Alavesas

«Creo que en tres semanas no se va a corregir la situación»

Un 'anillo rojo' de municipios afectados por una alta tasa de casos rodea a Vitoria. El alcalde de Zuia, Unai Gutiérrez, cree que «en dos o tres semanas veremos si se corrige la situación y salimos de la zona de peli-

gro», aunque no es optimista. «En nuestras inmediaciones, tan sólo Zigoitia aguanta. Hay que tener en cuenta que compartimos muchos espacios y servicios con los pueblos limítrofes». Tras analizar los datos, el regidor de Iruña de Oca, Mitxel Montes, mantiene que ellos están «en línea descendente», pero la experiencia del pasado otoño le sirve para «no descartar que todo se tuerza en dos días»

Rioja Alavesa

«Es rarísimo. Hay positivos sin ningún tipo de conexión»

El desánimo es evidente en la voz del alcalde de Laguardia, Lucio Castañeda. El número de casos sigue en aumento y sin freno. «A las doce del mediodía ya me habían confirmado cinco casos más», desvela. «Esto em-

pieza a ser rarísimo. Los positivos no tienen ningún tipo de conexión y se mueven en ambientes distintos», explica el regidor de una localidad que se cerró hace doce días al entrar en la 'zona roja'. «Estoy muy preocupado. Con lo bien que hemos estado durante toda la pandemia, el mes de enero ha sido para echarse a llorar», lamenta Castañeda, quien plantea la necesidad de hacer un cribado entre la población para

intentar disminuir la posibilidad de contagios.

La alcaldesa de Labastida, Laura Pérez Borinaga, es mucho más optimista ahora que los números le acompañan. «Los casos que tenemos son contactos directos y el ritmo va bajando. Hemos tenido días de seis o cuatro casos, lo que en un municipio de 1.400 personas es algo brutal. Ahora ya vamos de uno en uno», comenta la también parlamentaria.

próximos días.

«Las recetas que se están aplicando hasta ahora no son suficientes, el rastreo no está funcionando en Euskadi», sostiene el especialista. Reacio a vaticinar el comportamiento de la pandemia en los próximos días y su reflejo en las estadísticas, el investigador sí se muestra convencido de que «el número de muertes va a subir de forma considerable en los próximos días, vamos a ver cifras muy altas». «Y, en dos semanas vamos a empezar a notar los efectos de la cepa británica», advierte Mayor.

¿De qué sirven las medidas?

Ante este escenario, con la presión hospitalaria sin visos de aflojar en el HUA, es natural preguntarse de qué sirven las restricciones, los cierres hosteleros y el resto de limitaciones. Aunque, en realidad, la pregunta adecuada es cuál sería el escenario si no se hubieran adoptado estas decisiones. Todos los expertos coinciden: todavía es demasiado pronto para valorar las últimas medidas que, en Vitoria, entraron en vigor el pasado lunes. Sin embargo, no hay que perder de vista que en La Llanada llevan ya 20 días soportando las limitaciones más duras que, hoy por hoy, se contemplan en Euskadi. Y la situación allí está todavía muy lejos de estar controlada, aunque los datos invitan a un cierto optimismo. Ayer se produjo un importante descenso en la incidencia acumulada, al pasar de 859 a 784 casos por 100.000 habitantes en Salvatierra, el más castigado entre los grandes municipios alaveses. En el resto del territorio, la situación es igual de preocupante. El número de casos sigue subiendo en Rioja Alavesa y empieza a ser alarmante en municipios como Zuia o Iruña de Oca. También Llodio, todavía en zona naranja, muestra una tendencia más que inquietante en los últimos días: ayer se detectaron otros 11 nuevos casos.



Ambiente ayer en el centro de Salvatierra. J. ANDRADE

«Hay días en que no saludas a nadie por la calle, el ambiente está deprimido»

Salvatierra acumula 20 días en la zona roja, con una incidencia de 784 casos. Sin hostelería y en plena tercera ola, cunde el desánimo

SARA LÓPEZ DE PARIZA



SALVATIERRA. La vida se ha vuelto «triste» en Salvatierra. Eso dicen sus vecinos, que ven cómo siguen anclados desde hace 20 días en la zona roja y cómo los datos reflejan cada jornada nuevos contagios pese a que la hostelería permanece cerrada desde aquel 12 de enero. El jueves se detectaron dos nuevos positivos y la tasa de incidencia se mantiene muy elevada -784 ca-

sos por 100.000 habitantes-, la mayor de las poblaciones de Álava con más de 5.000 habitantes. El miércoles fueron siete nuevos contagios, el martes nueve, el lunes uno...

Es viernes, luce el sol y la plaza del pueblo está más concurrida que de costumbre en estas últimas semanas. «Hay días que no saludas a nadie por la calle. El ambiente está muy deprimido», revela Alicia Martín. Acompaña a su hermana Pili y a su madre a dar un paseo matutino. «Sí que se nota que la gente sale menos, el pueblo está decaído», coincide Pili. «La hostelería ha cerrado y los casos siguen subiendo, está claro que el problema no está ahí. Dentro de las restricciones, nosotras sí que intentamos hacer vida normal», agrega esta vecina, que no faltó al cribado masivo para detectar asintomáticos que se realizó el 13 de enero en el polideportivo.

En aquellas fechas, el incremento de contagios se había disparado y se superaba la incidencia de 600 casos por 100.000 habitantes (una tasa menor que la actual). Los bares van a cumplir tres semanas con la persiana bajada y es complicado mantener el ánimo. «Solo con cafés para llevar no nos da para sobrevivir. Los gastos siguen, no facturamos, las ayudas no llegan... la situación está muy mal», resume Cristina Craciun desde la cafetería Entzia. «Se ve poco movimiento. La gente sale por la mañana a hacer sus quehaceres y a la tarde se quedan en casa».

Algunos hosteleros están ya tan hastiados que prefieren no hacer declaraciones. En los bancos junto a la iglesia, varios grupos de vecinos aprovechan la buena temperatura para tomar sus consumiciones al sol, ninguno supera las cuatro personas. Txus Urrutia despacha a buen

ritmo desde el interior del Mendibil. «Cuando el otro día vimos que volvía a haber nueve contagios fue un hachazo. Siguen saliendo casos y aunque es complicado, nosotros intentamos no perder el ánimo», confiesa. «Aquí somos muy de salir a potear y de relacionarnos, así que está costando. Lo único que nos queda es tener esperanza en las vacunas», resume este hostelero.

«Algo no hacemos bien»

María Eugenia Sanz y Gregorio Corzal regresan a casa cargados de bolsas. «Tenemos cero vida social. Solo salimos a hacer la compra y a pasear», señala ella, que cuida de su madre mayor en casa. Asusta que sigan dándose contagios cada día pese a las restricciones.

El alcalde, Ernesto Sainz, asume que «algo no estamos haciendo bien y habrá que pensar qué es. La tasa sigue siendo elevada y hay que hacer un esfuerzo por seguir cumpliendo». Sin restarle importancia a permanecer en zona roja, señala que de los 9 contagios del martes, «seis son de la misma familia».



¡Por un hogar más cómodo y seguro!

DUCHA Ya
www.duchaya.com

VITORIA GASTIPE
945 10 25 88

De bañera a ducha en 8 horas.

Bainuontziaren ordezkiduna 8 ordutan.